

La Colmena: Análisis comparativo/contrastivo del texto original y su traducción. Traducción, pragmática e implicaciones didácticas

*Carmen Valero Garcés
Univ. de Alcalá de Henares*

El presente estudio tiene como objetivo llevar a cabo un análisis comparativo/contrastivo del texto original de la novela de Camilo José Cela *La colmena* y su traducción al inglés. El motivo de tal elección radica, por un lado, en la fuerte personalidad del autor, y por otro, en las características de dicha novela, tanto a nivel lingüístico como socio-cultural, que hacen que la tarea de trasvase de información se convierta en un gran reto para el traductor y que el producto de tal esfuerzo sirva para ejemplificar, a través de la traducción, ciertos principios de la comunicación pragmática. Pretendo asimismo llamar la atención sobre el interés que los estudios comparativo/contrastivos tienen para la enseñanza de la traducción. Dadas las características del texto y el objetivo trazado, mi propósito es llevar a cabo un estudio comparativo detallado de las estrategias y resultados obtenidos en una serie de temas concretos, seleccionados de acuerdo con las características del texto original.

Antes de comenzar tal estudio, situemos el texto original y la traducción en su contexto dado que cada uno nace en un momento determinado y se dirige a unos lectores concretos.

La primera edición del texto original con el título de *Caminos inciertos. La colmena* fue publicada en Buenos Aires en 1951. La obra de Cela

resultó demasiado crítica y derrotista para el gobierno del general Franco, lo que impidió su publicación en España por motivos de censura¹. En 1955, la editorial Noguer (Barcelona-México), en la colección "El espejo y la pluma" publica una segunda edición que contiene El Censo de personajes elaborado por José Manuel Caballero y Bonald e ilustraciones de Lorenzo Goñi. La obra se imprime oficialmente en México al igual que la tercera y la cuarta (1957 y 1962), y sólo se diferencian de la primera en las sucesivas notas previas que incorpora el autor. En 1963, la editorial Noguer (Barcelona-Madrid-México) vuelve a publicar la obra en la colección "Galería Literaria". Es la primera edición oficialmente española. El texto, salvo insignificantes matices, es idéntico al de las anteriores. A partir de esta quinta edición se suceden incontables ediciones en España (la editorial Noguer había impreso 33 más hasta 1983 y otras editoriales han publicado también el texto).

La obra se publica en inglés en 1953, de ahí que tuvo que basarse en la primera edición argentina. Las ediciones que existen de la única traducción llevada a cabo por J. M. Cohen son las siguientes:

Cohen, J. M., *The Hive*. New York: Farrar, Straus & Young, 1953.

- New York: Noonday Press, Series: Masters of Modern Literature, 1953.
- London: Victor Gollancz Ltd., 1953 (Microfilm).
- New York: Noonday Press, 1965 ?.
- New York: Ecco Press, 1983.
- New York: Noonday Press, 1990.

La edición inglesa va precedida de una introducción de Arturo Barea que se confiesa a sí mismo un refugiado anti-franquista que ha encontrado un hogar en Inglaterra y que habla de Cela como del único escritor eminente de la España de la postguerra capaz de producir una auténtica obra de arte y un documento social sin precedentes tras el muro invisible que aísla a la península. Barea remarca el hecho de que, aún siendo Cela parte de la clase privilegiada del país, se ha visto forzado a publicar fuera, y en la frase: "an attentive reader will soon realise why"

1. J. M. Martínez Cachero (1979) reproduce el informe que el censor P. Andrés Lucas de Casla dio de La Colmena, p.105.

(1953:7) deja entrever una segunda intención que puede ser igualmente el origen de la traducción.

El último párrafo de tan sustanciosa introducción vuelve a darnos la clave de su traducción:

The profound bitterness of *The Hive* is centred in the loss of human dignity. But this is not the whole story, not even in Spain today. Cela's own way of telling a fraction-an important fraction-of the disturbing truth is an act of revolt and an act of faith in spite of everything. This, as much as his art, deserves our response.

Y es precisamente ese carácter de revuelta, de oposición a un régimen político concreto, el que parece llevar a que la obra se traduzca tan pronto, incluso antes de que se publique la primera edición oficialmente española. Es el deseo de testimoniar la repulsa al aislamiento de España traduciendo una obra que surge dentro de la misma España, y no fuera, y que se ha visto acosada por la censura. Encontramos de este modo implicaciones socio-culturales en el propósito de llevar la obra a otra cultura.

La obra, a su vez, surge en un tiempo y en un espacio concreto, lo cual va a determinar la presencia de unos personajes, el relato de unos hechos, el uso del lenguaje o la existencia de un público concreto por señalar algunos de los elementos que afectan a toda situación comunicativa y que contribuyen a dar coherencia al texto. *La colmena*, como Cela apunta en el prólogo a *Mrs Caldwell habla con su hijo* (1953: 2), titulado "Algunas palabras al que leyere", se sitúa en una situación concreta:

La Colmena es la novela de la ciudad, de una ciudad concreta y determinada, Madrid. (...) No presto atención sino a tres días de la vida de la ciudad, que es un poco la suma de todas las vidas que bullen en sus páginas, unas vidas grises, vulgares y cotidianas, sin demasiada grandeza, ésa es la verdad.

Y es precisamente el ser un retrato cotidiano del Madrid de 1942, un espacio y tiempo preciso y concreto, lo que va a plantear un reto al traductor. A ello se une el hecho de que Cela no se limita a registrar unos hechos sirviéndose de más de doscientos personajes, sino que realiza

una importante elaboración literaria, de la que no queda ajena la expresión del sentimiento, a través de diálogos vivos y chispeantes.

El diálogo es, pues, una pieza fundamental de la obra y se utiliza para presentar directamente a los personajes sin necesidad de que el autor haya de mediar en su desarrollo. Mediante el diálogo, además, el texto recupera un sin fin de referencias a la historia, con esa presencia del estraperlo, las detenciones, los masones, el gas escaso, la guerra mundial, etc. En definitiva, el diálogo crea y recrea un ambiente de época que el traductor debe captar y transmitir si quiere conseguir la equivalencia pragmática, lo cual implica la consideración de variables tales como el escritor, el traductor, los lectores y el contexto cultural.

Advertimos frecuentes vulgarismos, como "leñe" o "nos ha merengao"; la duplicación del verbo introductor con una función inadecuada del verbo decir: "me dijo, dice, dígame usted a la dueña", "le dije, digo"; verbos sin contenido semántico: "pues yo voy y le digo"; imperativos para iniciar el diálogo: "mire usted que"; frecuentes modismos y locuciones perifrásticas: "echarse a la vida", "hacerse cargo"; expresiones de admiración: "¡Hay que ver!"; de amonestación: "¡Venga, no seas pelma!"; de disgusto: "¡Lo que faltaba para el duro!" "¡Que vergüenza!"; refranes y frases proverbiales: "¡A robar a Sierra Morena!", "¡Zamora no se hizo en una hora!"; interrogaciones que rigen como constantes muletillas: "¿Sabes lo que te digo?"; formas de introducción y transición como: "Nada, que no le daba la gana"; perífrasis afectivas e irónicas: "¡Ni que fuera yo tonto!"; exclamaciones onomatopéyicas vulgarizadas: "¡Pshe!", "¡Bah! Ocho cochinos durejos!"; y frecuentes laísmos, cacofonías, fórmulas de cortesía, pleonasmos, además de deformaciones fónicas, encadenamiento rápido entre habla y réplica, elipsis, etc. todo lo cual le sirve al autor para configurar una perfecta muestra del español coloquial del Madrid de postguerra que lleva al traductor a buscar en inglés un modo adecuado de reproducir el uso de la lengua para otros lectores, tratando de mantener la coherencia textual.

Cela domina igualmente los medios de expresión: la construcción viva, ingeniosa, las frases breves contrapuestas -y en este punto facilita la traducción al inglés-, la selección de vocablos, la repetición de anáforas, los retruécanos inesperados, la incorporación de madrileñismos y voces procedentes del argot, la deformación idiomática, el uso del diminutivo, la paradoja, la retórica, etc.. Todo ello le da al texto una complejidad artística de gran valor. Sin embargo, son barreras para el traductor.

Dada la gran cantidad de aspectos que merecen nuestra atención y que, sin duda, el traductor ha tenido que estudiar y comprender antes de poner manos a la obra, y considerando el espacio reservado a estas páginas, he llevado a cabo una selección- sino completa al menos representativa- de puntos a tratar en los que mejor se plasma la fascinante área de estudio del lenguaje que supone la pragmática y el gran valor que tales estudios desde una perspectiva contrastiva tienen para el futuro traductor. Los temas elegidos son: tratamiento de alusiones y personajes históricos; tratamiento de términos institucionales y culturales, tratamiento y traducción de modismos, proverbios y frases hechas y tratamiento del habla coloquial y el *slang*. Tal selección, al menos eso espero, servirá para mostrar cómo en la traducción de un texto intervienen aspectos fundamentales de Pragmática, tales como el principio de cooperación expresado por Grice (1975) y el desarrollo del concepto de "implicature".

Puesto que el objetivo es analizar el producto y no el proceso de trasvase de información, propongo un análisis comparativo/contrastivo del texto original (TO) y del texto traducido (TT) que nos permita ver cómo tales principios pragmáticos son observados por el traductor incluso antes del desarrollo de tal teoría, volviendo a llamar la atención sobre la existencia de universales del lenguaje.

Iniciemos nuestro estudio con el tratamiento de alusiones a situaciones y personajes históricos.

Tratamiento de alusiones a situaciones y personajes históricos

Dentro del texto encontramos con frecuencia alusiones que hacen referencia a la historia española del momento y que resultan, incluso, de difícil comprensión para el lector español de finales del siglo XX, alejado de la guerra civil y, en muchos casos, de la dictadura franquista². En el caso del texto inglés, y considerando que se traduce en 1953, dos años más tarde de su publicación en español, cuando la realidad narrada era

2. Tal circunstancia ha motivado, sin duda, que haya varias ediciones españolas anotadas.

aún comprensible, la dificultad es mayor y se corre el riesgo de que el TT pierda parte de ese contenido implícito.

En este punto sería útil aplicar a la traducción el principio de cooperación de Grice (Co-operative Principle) (1975:45): "Make your conversational contribution such as required, at the stage at which it occurs, by the accepted purpose or direction of the talk exchange in which you are engaged". Y las máximas que lo acompañan:

1. Quantity

(a) Make your contribution as informative as is required (for the current purposes of the exchange).

(b) Do not make your contribution more informative than is required.

2. Quality

'Try to make your contribution one that is true':

(a) Do not say what you believe is false.

(b) Do not say that for which you lack adequate evidence.

3. Relevance

'Make your contribution relevant to the current exchange'.

4. Manner

'Be perspicuous:

(a) Avoid obscurity of expression.

(b) Avoid ambiguity.

(3) Be brief (avoid unnecessary prolixity).

(d) Be orderly.

Tales máximas son puntos de orientación, más que normas estrictas, que los hablantes de una lengua deben seguir, no necesariamente todas al mismo tiempo, sino que puede observar unas y no cumplir otras, o puede incluso desobedecerlas por completo al no coincidir lo que dice con su intención. Grice se refiere a la comunicación oral, pero, aunque no toda su teoría sea aplicable a textos escritos, ofrece puntos interesantes a tener en cuenta en el trasvase de información de una lengua a otra, como, por ejemplo, el concepto de "conversational implicature", referido a

las inferencias pragmáticas o aspectos del significado que se hallan por encima del significado literal y convencional de las palabras y que dependen de la interpretación del lector. Ello nos sugiere que cada unidad textual- y entendemos por ello cualquier porción de texto (desde un morfema a un párrafo o capítulo) dotado de significado dentro de un contexto- se halla sujeta a varias interpretaciones, independientemente de la intención del escritor. Si nos situamos en el terreno de la traducción, tal hecho complica sobremanera la tarea del traductor, el cual consciente o inconscientemente puede eliminar o añadir posibles interpretaciones del TO en el TT. Tales situaciones pueden deberse tanto a la estructura de la lengua receptora (LT) como al público receptor o a ciertas convenciones culturales diferentes en ambas lenguas y que pueden llevar a textos con un marcado acento cultural a parecer completamente diferentes del TO.

El traductor consciente de tales hechos tiene varias estrategias a su disposición:

- llevar a cabo una traducción literal, evitando cualquier explicación;
- introducir información en el texto
- colocar notas a pie de página,

La primera y la segunda solución son las que con más frecuencia utiliza J. M. Cohen. En cuanto a la tercera, hay algunas notas al pie de página, aunque escasas, siguiendo la tendencia de evitarlas en la traducción de novelas u obras de entretenimiento. Y es en aquellos casos en los que elige la segunda opción, es decir, introducir información, es cuando percibimos la lectura que el traductor llevó a cabo y cómo hace más explícito su significado con el fin de producir una comunicación efectiva entre los dos agentes que intervienen, el traductor y el lector. Veamos dos ejemplos:

Ejemplo 1.- TO: "acabó haciéndose lerrouxista",

TT: "and finally turned himself into a follower of Lerroux".

No se introduce información específica pero el simple hecho de hablar de "follower" da la idea de tratarse de un partido político, teniendo en cuenta el contexto en el que aparece y del que hemos prescindido por cuestiones de espacio.

Ejemplo 2.- TO: "No creo que haga falta ser un Romanones para fumar esos puros",

TT: "I don't think one's got to be a millionaire like Romanones to smoke this sort of cigar".

De nuevo la inclusión de un vocablo que defina al personaje mencionado acerca el TT al TO.

Traducción de términos institucionales y culturales

El hecho de que la obra se centre en un lugar y tiempo concreto de la historia de España hace que las referencias culturales e institucionales sean frecuentes. Peter Newmark (1988:70-83) lleva a cabo un estudio de estos términos y son varias las estrategias que propone: transcripción, traducción literal, adaptación, uso de un equivalente aproximado, uso de una traducción y del término original entre paréntesis, omisión del término, naturalización o adaptación gráfica o fónica del término (préstamos), uso del término original y la inclusión de una nota a pie de página, o en el caso de acrónimos, mantener el acrónimo y ofrecer la traducción al lado si es necesario, entre otros recursos. Podemos, sin embargo, analizar esta cuestión desde otro punto de vista y partir del hecho de que el uso de un procedimiento u otro no depende exclusivamente de las decisiones del traductor. Puede ocurrir que no exista un equivalente o que exista una traducción aceptada, o que el tipo de texto aconseje una solución determinada en función del objetivo trazado, del lector, del momento de la traducción, etc., en definitiva, del propósito de la comunicación, del grado de efectividad que se pretende conseguir, con lo cual nos acercaríamos a la máxima de cantidad de Grice: "Make your contribution as informative as it is required for the current purposes of the conversation".

De acuerdo con ello, observamos diferentes técnicas: adaptación, explicación o traducción literal, en aras de una comunicación efectiva:

"diputado"

"A Deputy in the Cortes"

"Yo soy bachiller"

"I'm a graduate"

"del plan del 3"

"On the curriculum of 1903"

O explicaciones más amplias con el fin de acercar al lector a los significados implícitos, como en el ejemplo que sigue:

TO: "lo mató un diputado progresista que se llamaba don Edmundo Páez Pacheco, hombre masón y de ideas disolventes".

TT: "he was killed, with a pistol shot, by a deputy named Don Edmundo Páez Pacheco who belonged to the Progressist Party, was a Freemason, and held disruptive ideas".

En el caso de los acrónimos, la comunicación se hace más difícil. La estrategia seguida es la de llevar a cabo una traducción literal, prescindiendo de las siglas y ejemplificando la máxima de modo de Grice: "Be perspicuous", es decir, "Avoid obscurity of expression", "Avoid ambiguity", "Be brief (avoid the unnecessary proximity)", "Be orderly".

En cuanto a las referencias culturales, éstas se multiplican y el ingenio y maestría del traductor se pone sin duda en evidencia. Tal ingenio y maestría pasa por poseer un buen conocimiento de ambas lenguas y culturas, pero también por la observación de las máximas de la cantidad y la calidad. Tal es el caso de las referencias a artículos muy típicos que escaparían a un lector no español, e incluso a un español de otra región o época distinta y que exigen de una explicación. Es el caso de "ojén", un aguardiente dulce preparado con anís y azúcar, que es traducido como "ojén anís", o el caso de "tabaco cuarterón" que precisa de una explicación: "There's ordinary tobacco in these fags". O bien, en el caso de "dale también un paquete rubio a ésta" se prefiere particularizar y referirse a una marca de tabaco común en aquella época en la cultura receptora: "a packet of Virginias for her".

En las referencias al dinero se exige la cooperación del lector al mantener un término ajeno a su sistema monetario. Así hallamos que en *La colmena* no se habla de pesetas, sino de perras, reales, duros y céntimos y en *la traducción* se conserva "céntimos" y se busca el equivalente de los duros y reales en pesetas y de perras en "coins". Por ejemplo: "Fuma tabaco de noventa" es traducido como: "she smokes cigarettes at ninety céntimos the packet"; o "seis mil duros" es traducido como "thirty thousand pesetas"; o "ocho cochinos durejos" como "forty lousy pesetas". "Dos reales" es traducido como "fifty céntimos" o "dar un par de perras" como "give a couple of coins".

Encontramos también referencias monetarias de otro tipo que requieren un tratamiento diferente. No se busca la cooperación del lector, sino que se le proporciona la cantidad de información que el traductor cree conveniente (máxima de cantidad). Es el caso de la alusión a una moneda típica de finales del siglo XIX con la efigie del rey Amadeo I equivalente a cinco pesetas, o lo que es lo mismo "un amadeo de plata" traducido como "a solid-five-peseta coin".

Tal máxima de cantidad se observa junto con las máximas de calidad y de relación en el ejemplo que sigue, mientras que la máxima de modo (cómo decimos las cosas) pierde relevancia. Así en el TO leemos: "era un bailón de los merenderos de la Bombilla", y en el TT: "He was a young man who frequented the open-air dances at La Bombilla to pick up girls". Hecho que vuelve a ocurrir con ciertas alusiones al sistema educativo que llevan un fuerte contenido implícito para el lector español pero que escapa al lector inglés y por ello el traductor, demostrando una vez más su sentido de cooperación con el lector, busca la explicación, como en el ejemplo que sigue donde la adición de información resultaría innecesaria para el lector español de la época porque la memorización de tal lista era algo habitual en la escuela. El ejemplo es como sigue:

TO: "Ataúlfo, Sigerico, Walia, Teodoro, Turismundo
... ¿A que ésto no lo sabe ese imbécil?"

TT: "Ataulph, Sigerich, Walia, Theodored,
Turismond... I bet that imbecile there doesn't know
the list of the Visigoth Kings!"

Tratamiento de modismos, proverbios y frases hechas

Dicho apartado constituye, sin duda alguna, uno de los más difíciles de tratar por parte del traductor y, a su vez, uno de los mejor representados en *La Colmena*, hecho que la convierte en una obra adecuada para ejemplificar su uso en ambas culturas. La literatura sobre la traducción de modismo, proverbios y frases hechas no es tan amplia como la que ocupa la traducción de otros recursos retóricos, por ejemplo, la metáfora. Sin embargo, dicho tema ha sido y sigue siendo uno de los puntos que más preocupa a los estudiosos de la teoría y práctica de la traducción y son varios los estudios contrastivos inglés-español con que

contamos (Torrents del Prats, 1969; Fernando y Flavell, 1981; Vázquez Marruecos y Ramírez García, 1986; Valero Garcés, 1995). El tema por sí sólo podría ser objeto de un artículo, pero dado el propósito del presente estudio me limitaré a mostrar algunos de los ejemplos y estrategias seguidas por el traductor.

Mona Baker (1992:68-71) habla de estas manifestaciones del lenguaje como "frozen patterns of language which allow little or no variation in form and, in the case of idioms, often carry meanings which cannot be deduced from their individual components". Tal hecho implica que no cabe una traducción literal, pero ello no supone que su interpretación dependa de lo que el hablante quiere decir, sino más bien de su significado no-literal, pero ajeno al lector. Es decir, el significado idiomático de tales expresiones es convencional y su interpretación depende más de un buen dominio de los sistemas lingüísticos que de la interpretación acertada del significado implícito o intencionado de un hablante dentro de un contexto determinado. No es válida en este caso la noción de "conversational implicature", desarrollada por Grice (1975) que significa que lo que decimos y lo que pretendemos no es lo mismo. Son otras las estrategias que el traductor debe utilizar para trasladar ese significado al nuevo lector.

Mona Baker (1992: 68-71), antes de sugerir modos de traducir las expresiones idiomáticas de una lengua, indica una serie de categorías que no vamos a mencionar ahora por falta de espacio, y a continuación, al igual que hicieran Fernando y Flavell en 1981, propone las siguientes estrategias:

- Utilizar una expresión idiomática de forma y significado similar, "a good match", como diría Fernando y Flavell. Tal estrategia es aparentemente la más lógica, pero también la más escasa puesto que en el trasvase de información no cuenta únicamente la forma y el significado por separado, sino también consideraciones socio-culturales, estilísticas y de frecuencia de uso en la lengua.
- Utilizar una expresión con un significado similar pero con una forma diferente, es decir, se busca la correspondencia en la función.
- Utilizar la paráfrasis, una de las estrategias más comunes cuando no se encuentra un equivalente en la otra lengua, o cuando hallamos expresiones fijas que tiene una estructura similar pero su significado no

es el mismo (*false friends*), o cuando su uso resulta inapropiado por cuestiones estilísticas o de uso.

- Omisión de la expresión cuando no se encuentra un equivalente adecuado, o una paráfrasis apropiada, o bien por razones estilísticas.
- Compensación, estrategia íntimamente ligada con la anterior, de modo que en algún lugar de texto se omite la expresión del TO pero se introduce otra diferente en algún otro momento en el TT.

Un estudio detallado de los textos que nos ocupan revelan el uso de tales estrategias, mostrando que la práctica y la teoría no son realidades distintas y que el estudio paralelo de textos traducidos sirve para ejemplificar, explicar y entender estrategias en el aprendizaje de la traducción y en el conocimiento de las lenguas en contacto puesto que son dos sistemas que conviven en la mente del aprendiz. Digamos que un estudio comparativo/ contrastivo del TO y del TT puede tener una dimensión didáctica que va desde ayudar a comprender el texto, haciendo evidente su significado implícito, a mostrar las soluciones dadas por el traductor y a proponer otras nuevas en contextos diferentes.

Con el fin de no alargar en exceso el trabajo, me limitaré a dar una serie de ejemplos de cada uno de los apartados.

El uso de una expresión de forma y significado similar en el TT lo hallamos en el siguiente ejemplo:

TO: "lleva una vida perra", TT: "(she) leads a dog's life".

Servirse de una expresión con un significado similar pero con una forma diferente es uno de los procedimientos mejor ejemplificados en *La Colmena*. Por ejemplo:

TO: "pero a lo mejor, por un casual, se le escapa a usted algo y ya teníamos monsergas para quince días ", y en TT: "But it might happen, after all, that you somehow let the cat out of the bag, and then we wouldn't hear the end of it from her for the next fortnight".

O bien, TO: "no quiero que me tomen el pelo", TT: "I won't let anyone pull my leg".

Cuando los sistemas lingüísticos son diferentes, servirse de la paráfrasis es un recurso necesario para llevar a la otra lengua el uso de

expresiones vulgares o argot que resultarían inapropiadas en el TT o fuera de contexto. Tal es el caso de:

TO: "(...) permitir que se nos suban a las barbas", y
en TT: "let them get the better of decent people like us".

En cuanto a las otras dos estrategias mencionadas, omisión y compensación, son dos estrategias que se complementan a través de un juego intrincado de sustitución de una expresión por una paráfrasis o, al contrario, el uso de una expresión en el TT cuando en el TO no la hay. El texto de J.M. Cohen no es un texto pródigo en supresiones. Se ve el gran esfuerzo del traductor por trasvasar al inglés toda la información del TO, incluyendo letras de canciones, poemas, búsquedas de rimas, etc.. Dentro del apartado que nos ocupa, cabría hablar de compensación más que de omisión en aquellos casos en los que una expresión en el TO encuentra su contrapartida en una explicación en el TT, y, a su vez, cierta información del TO es llevada a la otra lengua mediante una expresión. Tal estrategia serviría para ejemplificar algunas de las máximas de Grice, tales como la de la relevancia y la cantidad. Dicha técnica, sin embargo, exige de un contexto más amplio para ser analizada en profundidad. Añadamos, únicamente, que tras un estudio completo de la obra, la compensación juega un papel importante en la labor del traductor, consciente de la imposibilidad de una traducción literal por las características del texto y por sus lectores con los que sin duda comparte un grado de conocimiento. Tales hechos pueden incidir en su decisión de dos modos diferentes dependiendo de:

a) Su habilidad para enjuiciar el conocimiento y las expectativas de los lectores del TT;

b) la valoración que el traductor haga de su propio papel de intermediario entre dos culturas a la hora de decidir ser fiel al TO o al lector del TT.

Tales hechos influyen, sin duda, en la imposibilidad de producir dos traducciones iguales y se relacionan directamente con el uso discursivo de la lengua.

El uso del habla coloquial y del argot Su uso queda estupendamente reflejado en *La colmena*. La novela es un reflejo de la vida cotidiana del Madrid de 1942 y una muestra perfecta del español coloquial del Madrid de postguerra. Tal circunstancia implica que el texto se halle lleno de los tics del habla callejera y de aquellos ambientes que Cela decide retratar a través de alguno de sus personajes.

Los comentarios que siguen van a ir dirigidos a tres puntos principalmente: uso y traducción de vulgarismos y *slang*, uso y traducción de frases coloquiales y locuciones perifrásticas que sirven como muletillas a los hablantes, uso y traducción de vocabulario escatológico y expresiones relativas a los bajos fondos, aspecto en el que Cela es un gran maestro.

En cuanto al primer punto, es decir, uso y traducción de vulgarismos y *slang*, no existe acuerdo entre los estudiosos de la lengua a la hora de dar una definición concreta de *slang* ni de establecer claramente unas categorías. Existe un cierto acuerdo, sin embargo, al aceptar que el *slang* se refiere a un uso particular de la lengua que sirve para identificar al hablante como perteneciente a un grupo social concreto (Munro 1989:3-4). Admitiendo esta definición cabría incluir dentro de *slang* el lenguaje no-estandar de los vulgarismos, madrileñismos, gitanismos y de las busconas y bajos fondos.

Pero las palabras de *slang* van y vienen, dejan de usarse unas y aparecen otras, e incluso los hablantes de generaciones diferentes pueden dejar de reconocerlas y, por supuesto, usarlas. Y hechos tales como lenguas, culturas o grupos sociales distintos, o el momento de producción de la obra puede resultar en un uso distinto de *slang* para el que el traductor no encuentre equivalente. A su vez, su traducción puede resultar aceptable en el polisistema de la TL por más o menos tiempo dependiendo de su uso, es decir, a mayor uso, menos tiempo será válida, dada la proporción inversa que le acompaña.

Como ya hemos reseñado anteriormente hay únicamente una diferencia de dos años entre el TO y el TT, lo cual elimina la dificultad temporal que podría suponer si se tradujese hoy en día. En cuanto a las estrategias utilizadas, encontramos casos en los que a una expresión

coloquial corresponde otra en TL, como en el caso de las constantes repeticiones de doña Rosa, la dueña del café, de "¡Nos ha merengao!", y "¡Leñe!" traducidas sistemáticamente por "I'll be beggared!" o "Hells, hells". Sin embargo, con más frecuencia, se prescinde del vulgarismo evitando así la primera reacción de traducir *slang* por *slang*. El traductor, en primer lugar, trata de analizar el efecto que tales palabras y expresiones tienen en el conjunto de la obra, para, a continuación, resolver el problema a un nivel macrotextual, ya sea traduciendo una expresión similar de diferente forma en distintas ocasiones, buscando una explicación u omitiendo palabras, puesto que, como apunta, Baker (1992:222):

A translator has to take account of the range of knowledge available to his/her target readers and of the expectations they are likely to have about such things as the organization and conventions of particular text types, the structure of social relations, and the appropriateness or inappropriateness of certain kinds of linguistic and non-linguistic behaviour, among other things.

Para conseguir tal meta, el traductor debe primero comprender tanto los elementos explícitos como implícitos del texto- tarea complicada en el caso de *La colmena*, porque como apunta Arturo Barea (Cela 1953: 9) en la introducción a la versión inglesa de la novela, "Cela uses current Madrid *slang* terms and double meanings which often are too local to admit translation- they will have to be guessed". Sin embargo, más que adivinar su significado, el traductor deberá considerar el grado de conocimiento compartido con sus lectores y actuar en consecuencia, dejando que el lector, de acuerdo con el principio de cooperación implícito en toda comunicación, interprete el texto. El traductor puede también decidir utilizar técnicas compensatorias o recurrir a un lenguaje estándar que resta efectividad al texto, como ocurre en ocasiones con la traducción de *La colmena*, pero que tiene como contrapartida el hacer que la traducción funcione en la LT durante más tiempo, como lo demuestra el hecho de que no se haya publicado ninguna otra traducción distinta de la de 1953. O bien, puede actuar de acuerdo con las expectativas de sus lectores o las convenciones de su época. Los ejemplos que siguen evidencian diferentes técnicas que obedecen a un mismo propósito comunicativo.

Ejemplo 1.- TO: "el aplomo de un hombre muy corrido", TT: "The poise of a widely-experienced man".

Ejemplo 2.- TO: "Doña Rosa vuelve a pegar la hebra", TT: "Doña Rosa picks up the thread where she dropped it"

Ejemplo 3: TO: "El andova es un zángano mal criado que nació para chulo", TT: "That bloke is a misbegotten drone, he was born to be a pimp".

En el primer ejemplo se recurre al lenguaje estándar, en el segundo se busca la equivalencia y en el tercero hallamos un gitanismo en español y una expresión altamente coloquial en inglés.

Y es frecuente el uso de expresiones tales como "ese piernas", "ese mastuerzo", "esa liosa", "una somanta (de palos)", "la monda, el despiporrio", "irnos de bureo" "mangantes", "un fresco redomado", "pelanduscas", "muerto de hambre" o "golfos", entre muchas otras, traducidas respectivamente como "That mean old beggar", "that stupid", "that mischief", " a good walloping", "the bust-up or shemozzle", "having a bit of fun", "spongers", "an impudent rogue", "hussies" "beggar", o "wasters", que evidencian un acercamiento al lector.

El uso y traducción de frases coloquiales y locuciones perifrásticas que sirven como muletillas a los hablantes dotan al texto de una frescura y dinamismo que ponen a prueba al traductor y que pueden servir como ejemplos de clase para profundizar en el manejo del lenguaje en registros concretos.

De este modo encontramos: "¡Qué cuernos!" traducido como "Damn it all!", "¡Pues estaría bueno!" como "Whatever next?", "¡menuda!" como "whata to-do!", "¡Ande, cállese!" como "Get along, stop it", "¡desgraciada!" como "you wretched girl", "¡Que le vamos a hacer!" como "O well, it can't be helped!", "¡Pues la hemos liado!" como "Now, we're in for it!", o la consabida expresión "¡Pues, sí!" traducida como "Now, there!".

El uso y traducción de vocabulario escatológico y expresiones relativas a los bajos fondos constituye, sin duda, un área concreta dentro de cada cultura, ligada a convenciones sociales y de uso distintas en el lenguaje oral y en el escrito. El traductor deberá, una vez comprendido el texto, elegir la forma más adecuada de traslado, ya sea manteniéndose fiel al TO o tratando de acomodarse a las expectativas del lector, sin romper la coherencia del texto. En *La colmena* no faltan sinónimos para

designar a las profesionales del oficio más viejo del mundo, desde los más bajos (golfa) a los más elevados (hetaira o cocotte), ni tampoco en el TT: "la muy corrupta" = "the dirty old bitch", "cerda, tía zorra" = "That old sow! That dirty old whore!", "¡usurera guarra!" = "Bloodsucker! Old swine!", "tía asquerosa" = "you nasty thing", "tía guarra y meretriz" = "dirty prostitute", "golfa" = "a tart", "pelanduscas" = "hussies", "golfa borracha" = "a drunken whore", "un poco frescas, un poco ligeras de cascos" = "rather cheeky and a little bit flighty", o en el caso de "en qué furcia estabas pensando?" = "What hussy were you dreaming of?", "tía alcahueta" = "you old bawd!", "esa mala pécora, esa desagradecida" = "this wicked hussy, this ungrateful little bitch!", "cualquier furcia llena de granos y de mataduras como una mula" = "a common tart covered with boils and sores like a mule".

No faltan tampoco las referencias al hombre: "cabrito" = "a mug", "un golfante que anda por ahí de flete" = "he's a tramp who goes whoring around, twenty four hours a day", "cerdo ansioso, cerdo hurraño y sin compostura" = "a greedy swine, a savage, ill-bred sort of a swine", "miserable" = "a skinflint", "caterva de gahnápiros" = "the bunch of outside boobies", "marica" = "pansy", "mujeriego" = "womaniser".

Y como corresponde a tal selección de vocablos, son muy abundantes las expresiones vulgares del mismo tipo a las que necesariamente acompaña una traducción: "echarse a la vida" = "to take a loose life", "poner los cuernos" = "being unfaithful to him", "empezar a golpear" = "to begin to go of the rails altogether", "las dos se echaron a la calle casi niñas" = "Both started their career on the streets when little more than children".

Hay textos, digamos, "picantes" que se vuelven más dulces en la LL y en este punto cabría volver a aplicar la importancia de la cultura y de las convenciones sociales, porque un texto no se puede considerar como algo fijo, sino que, como apunta Snell Hornby (1988:22):

The text cannot be considered as a static specimen of language (an idea still dominant in practical translation classes), but essentially as the verbalized expression of an author's intention as understood by the translator as reader, who then recreates this whole for another readership in another culture.

El traductor de *La colmena* decide suavizar la expresión, como en los ejemplos que siguen. Y aquí podríamos volver a hablar de la máxima de

la relevancia: "Make your contribution relevant to the current exchange", postura que se mantiene prácticamente a lo largo de toda la obra. Así leemos:

Ejemplo 1.- TO: "¡Anda, que si da conmigo! ¡Por su cara bonita le iba a pasar yo que anduviese todo el día por ahí calentándose con las marmotas, para venir después a verter con la señora".

TT: "No if it was me... For all his beautiful eyes, I wouldn't let him trail round the whole day lifting skirts and pinching bottoms. Not me!".

Ejemplo 2.- "Hace frío como para destetar a hijos de puta!".

TT: "It's cold enough to wean a vulture".

Desde un punto de vista didáctico, y ya para terminar, volvamos a la ya repetida frase de que la traducción es un acto comunicativo del mismo modo que el TO, *La colmena* en este caso, cumple una función del mismo tipo, dentro y fuera de ella misma. La aplicación de teorías del uso discursivo del lenguaje a través de la comparación del TO y su traducción puede ayudar al estudiante de traducción a ser más consciente de los mecanismos del lenguaje en las culturas respectivas. Es esta ocasión he intentado aplicar, sin profundizar, algunas de las máximas de Grice. Resultaría igualmente interesante explorar los principios de cohesión y coherencia textual, aspecto que dejaremos para otra ocasión.

Suele llamarse la atención a los alumnos sobre los diferentes niveles del lenguaje y suele trabajarse en la producción de textos para diferentes audiencias y utilizando diferentes registros. Cabría también incluir ejercicios basados en la comparación/contraste de textos paralelos cargados de significados culturales, o de usos específicos del lenguaje en contextos concretos, alejados de los simples comentarios sobre las diferencias lingüísticas, porque, como indica Denison (Grähs, 1978: 348):

On the question of what kind of contrastive studies we need as a basis for the training of translators, I say: no linguistics contrastive system so far proposed will do. We need to get away from the linguistic organization and look at reality, precisely because that reality is encoded in situations and texts for the translator and not in languages.

Y ya para concluir, es evidente que, para llegar a producir un texto comunicativo, es imprescindible conocer ambas culturas, y ello incluye sus tradiciones tanto lingüísticas como extralingüísticas. Un buen modo de hacerlo es a través de los estudios contrastivos y de las soluciones adoptadas por otros traductores. El traductor, en este caso, se muestra consciente de su labor de transmisor de una cultura que cuenta con un público nuevo. Ante ello, adapta en lo posible términos culturales e institucionales, y traduce letras de canciones, poesías, etc. evitando vocablos en una lengua extraña en el TT, a excepción de los nombres propios de personas y lugares por la fuerte carga de identidad que conllevan.

A ello se suma la dificultad que evidencia el trasvase de párrafos, expresiones, textos enteros de tono coloquial o *slang* que la supera sirviéndose de la explicación breve, la adaptación, la modulación, la compensación o la simple traducción literal aún a riesgo de perder intensidad, hecho que se constata en algunos aspectos de la traducción y que sirven para plantear una vez más el tema de los límites de la traducción, ante la aparente imposibilidad de traducir el espíritu de una cultura marginal (en este caso los bajos fondos madrileños, y su particular jerga). Tales aspectos deben ser mostrados al alumno si el objetivo de la traducción es conseguir la equivalencia pragmática.

Bibliografía

- Baker, Mona. (1992), *In other Words. A Coursebook on Translation*. London: Routledge.
- Cela, Camilo José (1951), *Caminos inciertos. La colmena*. Buenos Aires: Emecé.
- Cela, Camilo José (1985), *La colmena*. Madrid: Clásicos Castalia.
- Cela, Camilo José (1953), *Mrs Caldwell habla con su hijo*. Barcelona: Destino.
- Fernando, F. y Flavell, R. (1981), *On Idiom: Critical Views and Perspectives*. Exeter: Exeter University. *Exeter Linguistic Studies*, 5.
- Gråhs, L., Korleén, G. y Malmberg, B. (eds.) (1978), *Theory and Practice of Translation*. Berne: Peter Lang.

- Grice, H. P. (1975), "Logic and Conversation", en *Syntax and Semantics*, Vol. III: Speech Acts. Cole, O. y J. L. Morgan (eds.), New York: Academic Press.
- Martínez Cachero, J. M. (1979), *Historia de la novela española entre 1936 y 1975*. Madrid: Castalia.
- Munro, Pamela (1989), *Slang U*. New York: Harmony Books.
- Newmark, P. (1982), *Approaches to Translation*. Oxford: Pergamon.
- Snell-Hornby, M. (1988), *Translation Studies. An Integrated Approach*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.
- Torrents dels Prats (1969), *Diccionario de Modismos Ingleses y Norteamericanos*. Barcelona: Editorial Juventud.
- Vázquez Marruecos, J. L. y Ramírez García, M. R. (1986), "Aportación al estudio contrastivo del modismo inglés-español por campos semánticos", en Fernández F. (ed.) *Pasado, presente y futuro de la lingüística aplicada en España*. Valencia: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valencia, pp.623-634.
- Valero Garcés, C. (1995), "Contrastive Idiomatology: Equivalence and Translatability of English and Spanish Idioms", ponencia presentada en ICOLC, Valencia, sept. 1995 (en prensa).